BLAS CERDEÑA (1792-1854): DE CADETE REALISTA A MARISCAL DELPERÚ (*)

ALEXANDER DOMÍNGUEZ CHENGUAYÉN

COMISIÓN PERMANENTE DE HISTORIA DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Imposible era que la celebrada tierra de los Incas se mostrase indiferente almovimiento universal de la América, y ya había dado pruebas, aunque infructuosas por desgracia, de que ardía el fuego republicano en el pecho delos descendientes de los incas.

Como esos lejanos ruidos que se oyen en la superficie del mar que encrespa sus olas pausadamente, reventando en espuma al soplo del viento, como seguro presagio de la tempestad, ya en el Perú se sentía por todas partes el movimiento eléctrico que amenazaba el solio de los virreyes.

Tentativas infructuosas no habían hecho más que consolidar el dominio español en esta parte de la América, digna de mejor suerte; pero había llegado la hora al imperio de la Metrópoli, y el Perú debía pasar á ser nación,independiente.

Juan Vicente Camacho, 1854
(Camacho, 1854)

Resumen

A partir de la revisión de documentación edita e inédita el presente trabajo tiene porfinalidad desarrollar la biografía de Blas Cerdeña y Ayala, un español nacido en Las Islas Canarias que formó parte del conocido batallón Numancia. Así, este estudio aborda el viaje de Cerdeña de la metrópoli española a la Capitanía General de Venezuela, su llegada al

(*) Deseo agradecer el aporte bibliográfico e ideas de Christian Rodríguez Aldana.

Perú, cómo su batallón cambió de bando y se integró a las filas independentistas que comandaba el general José de San Martín, su participación de los acontecimientos más trascendentales de la conflagración independentista que marcó el epílogo del virreinato del Perú. Estas notas se justifican pues dan cuenta que durante la independencia acaecida en la América hispana existieron diferentes casos de personajes, como el de este oficial español que, por convicción o simple conveniencia, se vieron seducidos por uno u otro bandoen disputa (realista o independentista). El mariscal Cerdeña tuvo una trayectoria excepcional, poco conocida dentro de las biografías convencionales y que merece ser rescatado del olvido al encontrarnos conmemorando los 200 años de la independencia del Perú.

Palabras Claves: Blas Cerdeña Islas Canarias, batallón Numancia

Abstract

Based on the review of published and unpublished documentation, the purpose of this work is to develop the biography of Blas Cerdeña y Ayala, a Spaniard born in the Canary Islands who was part of the well-known Numancia battalion. Thus, this study addresses Sardinia's journey from the Spanish metropolis to the Captaincy General of Venezuela, his arrival in Peru, how his battalion changed sides and joined the independence ranks commanded by General José de San Martín, his participation in the most momentous events of the independence conflagration that marked the epilogue of the viceroyalty of Peru. These notes are justified because they show that during the independence that occurred in Hispanic America there were different cases of characters, such as that of this Spanish officer who, out of conviction or simple convenience, were seduced by one or the other side in dispute (royalist or pro-independence). Marshal Sardinia had an exceptional career, little known in conventional biographies and which deserves to be rescued from oblivion as we commemorate the 200 years of Peru's independence

Keywords: Blas Sardinia; Canary Islands; Numancia battalion

Introducción: El Espacio Canario y el arribo a Venezuela

Iniciaremos este trabajo señalando que el archipiélago canario formó parte de la corona de Castilla desde el siglo XVI y fue uno de los principales ejes articuladores del poblamiento americano. Si bien los isleños cruzaron el Atlántico en busca de la"prosperidad" y llegaron a fundar pueblos y ciudades, en el marco de los objetivos geopolíticos, el archipiélago fue usado para impedir que colonos extranjeros radicaran, de manera imperecedera, dentro de las posesiones que tenía la monarquía hispánica. En el siglo XVIII, el sentido de colonización (de las posesiones ultramarinas) tomó un nuevo rumbo; ya no fue más una cosa imbuida del clásico espíritu de *conquista* de los siglos XVI y XVII sino de una *actividad* promovida y patrocinada por las Cortes. Además, las ordenanzas mercantiles de las islas Canarias obligaban que por cada cien toneladas que exportasen las islas, cinco familias debían emigrar hacia América (Tornero Tinajero, 1976, p. 345).

En aquel contexto de emigración, nació Cerdeña el 21 de febrero de 1792 y un hecho interesante es que sus padres no necesitaron ponerle más de un nombre como sí lo tuvieron los padres de quienes luego independizarían el Perú. El general San Martín se llamó José Francisco y el general Bolívar, Simón José Antonio de la Santísima Trinidad. Al haber nacido nuestro personaje en el día de San Blas, sus padres optaron por ponerle dicho nombre. Blas Cerdeña fue oriundo de la Gran Canaria (reino de España) y sus padres fueron José Cerdeña y doña Teresa de Ayala.

Siguiendo a Juan Vicente Camacho indicaremos que los Cerdeña y Ayala eran una respetable y holgada familia canaria que brindó al pequeño Blas una educación de acuerdo a su estatus y dentro de la instrucción escolástica que se daba, por aquel entonces, en la península. Vivió en el seno paterno hasta los dieciséis años (1809) en que su familia sufrió algunas pérdidas en su patrimonio, y con la idea generalizada en la isla de que en América la fortuna esperaba a los españoles con los brazos abiertos (Camacho, 1854, p. 5) el joven Blas Cerdeña viajó con dirección

a Costa Firme y desembarca en la Capitanía General de Venezuela a finales de ese año. En esta capitanía se dedicó al comercio marítimo en compañía de uno de sus tíos, se mantuvo en esta ocupación hasta 1815.

1808 y su influencia en Tierra Firme

El bienio 1808 y 1809 fueron convulsionados no solo para España sino también para sus colonias. Napoleón Bonaparte intenta imponer una nueva "modernidad" en la Península Ibérica, ocasionando una eclosión en lo político, económico y social. Para el caso del imperio español, se genera el derrumbe de la dinastía borbónica al dejar Napoleón a su hermano José Bonaparte al mando de lamonarquía hispánica (Chust, 2007, pp. 21-22). Los territorios americanos reaccionaron políticamente contra la ocupación francesa de España y formaron Juntas de Gobierno[1] como respuesta ante los sucesos de Bayona y como representación política al encontrase el rey en cautiverio (Moliner, 2007, p. 54). Entonces, empieza en la península una guerra por independizarse de Francia y en América los atisbos para independizarse, pero de la metrópoli española.

Con el transcurrir de los años, y en un marco revolucionario independentista,la Capitanía General de Venezuela tuvo que enfrentar las incursiones de Franciscode Miranda, un líder e ilustrado americano. Miranda buscó la independencia de su tierra natal y fue considerado como una amenaza para la estabilidad del imperio español en América. Frente a ello, los miembros de las mejores familias de Caracas se enrolaron en el ejército del rey y en 1812 se verá al cadete Blas Cerdeña combatiendo el peligro que representaba Francisco de Miranda y la independencia. Para 1815, y con el recrudecimiento de la guerra, el

[1] Sustentaron dicha formación en la segunda partida del *Código de las Siete Partidas* que establecía que en ausencia del Rey la soberanía debía retornar al pueblo y ser este quien decida qué hacer.

teniente Cerdeña estará bajo el comando de Pablo Morillo en un batallón conocido como el Numancia.

Aquel año llegó a Venezuela el general Pablo Morillo, militar *realista* que estuvo al mando de una gran expedición destinada a pacificar ese territorio y terminar con los levantamientos independentistas. En América, el general Morillo sehabía distinguido por su inflexibilidad ante los "insurgentes" y por su fidelidad al rey; este militar también se encarga de rearmar a un afamado batallón, el Numancia.

Estaba conformado, principalmente, por venezolanos, canarios residentes en Venezuela y por peninsulares; una suerte de conjunto que tendrá un papel preponderante en las guerras por la independencia hasta llegar los libertadores a pelearse por contar con tan importantes soldados.

El batallón Numancia fue reconstituido por Pablo Morillo porque ya había en Venezuela un batallón con ese nombre, el cual fue destruido por Simón Bolívar en la batalla de Araure el 5 de diciembre de 1813. Este batallón pasó a la subdivisión de infantería de Venezuela y estaba conformado, después del coronel y los sargentos mayores, por siete capitanes, tres tenientes, veinte subtenientes, nueve sargentos y un cadete. Sin embargo, Morillo trajo desde España a dos capitanes, un teniente, seis subtenientes y un sargento; de todos estos un capitán, un teniente,seis subtenientes y un sargento eran de Sevilla. Un capitán era de Barcelona, un subteniente de Santander, otro subteniente de Galicia, otro de La Mancha, dos Castilla y uno más de Trujillo; sin dejar de mencionar al subteniente que venía de Venecia (Martín Acosta, 1977, p. 191).

Pero en contraste, a este número de oficiales se les unieron los incorporados en Venezuela. A los dos capitanes que llevó Morillo se contrapusieron los cinco capitanes incorporados en Venezuela; de estos, dos eran criollos de esta provincia, uno de Santo Domingo y otro canario. Al único teniente de los llevados por Morillo, corresponden dos

tenientes, uno criollo de Venezuela y otro canario. A los seis subtenientes de Morillo, se unían de los incorporados once, la mayoría criollos, pues sólo uno era canario. Y el único sargento peninsular de Morillo corresponden siete de los incorporados, también la mayoría criollo. No es extraña esta diferencia en el número de criollos, dado caso que también la proporción de canarios con ellos debía corresponder a una décima parte (Martín Acosta, 1977, pp. 190-191).

Precisamente, en este grupo estaba el teniente Cerdeña y con ellos hizo la campaña neogranadina de 1816, marchando a las alturas de Cachiri, en Pamplona y en la Plata. Luego de ello, Cerdeña -el 1 de julio de 1816- fue ascendido a la clase de Capitán de la Quinta Compañía del Batallón Numancia (Leguía y Martínez, 1972, p. 244), recibiendo su despacho provisional de las manos del general Morillo en Santa Fe de Bogotá. Empleo que fue confirmado por el rey de España, el 20 de octubre de 1817 (Camacho, 1854, p. 12). Al año siguiente veremos a Cerdeña en laVilla de Todos los Santos de Calabozo, actual Venezuela, y luego en Popayán; desde donde partió a la capital del virreinato peruano para que el Numancia se pusiera a las órdenes del virrey don Fernando de Abascal y Souza (1743-1821).

Entre 1818 y 1820 el batallón Numancia, con Blas Cerdeña, fue una unidad militar importante del ejército español en América que había experimentado y vivido la "sanguinaria" campaña realizada por el general Pablo Morillo. Campaña que de alguna forma minó la lealtad de los oficiales y que los llevó a solicitar al virrey del Perú su desarme. Apenas lo supo el coronel Ruperto Delgado, se presentó ante el virrey Pezuela para asegurarle que, si pensaba desarmar a su batallón, tendría que arrancar de las manos de su tropa todos y cada uno de sus armamentos. Una decisión tan complicada como esta, generó rápidamente que la tropa formara por compañías en sus cuadras para solicitar a sus oficiales las razones por las cuales se iba a desarmar el Numancia (Camacho, 1854, p. 12). Este *impasse* no llegó a mayores y el batallón quedó intacto.

Si bien el Numancia recibió la orden de viajar al Perú el 4 de febrero de 1820 este tardó cinco meses en llegar a ese virreinato; arribando seis compañías y era la quinta la que comandaba Cerdeña. Apenas llegaron, fueron mal vistos por las autoridades realistas del Perú que ya conocían el estado de ánimo de la oficialidad; temían que en cualquier momento se pasaran al bando "insurgente". Si bien es cierto el batallón no fue desarmado, algunos de sus miembros fueron separados y regresaron a Venezuela, en el camino estos militares fueron sorprendidos por la convulsión política existente en Guayaquil (el 9 de octubre de 1820), donde este importante territorio alcanza su independencia.

Como se sabe, ya para esos años, el rioplatense José de San Martín ya había desembarcado en el Perú y había realizado una serie de acciones para obtener la tan ansiada independencia. Los planes independentistas del general argentino incluyeron que enviara al general Álvarez de Arenales al corazón minero del virreinato peruano (Cerro de Pasco) y al marino Thomas Alexander Cochrane a que se moviera por toda la costa. Es allí donde, a través de tratativas y convencimientos,el batallón Numancia se pasa al bando patriota (Leguía y Martínez, 1972, pp. 274- 275); los primeros días de diciembre de 1820 el batallón más importante que venía de Nueva Granada se puso bajo la protección de la caballería patriota y de Rudecindo Alvarado.

El capitán Blas Cerdeña y Ayala que se hallaba con su compañía en Piura, apenas se enteró de la noticia, decidió secundar la decisión tomada por sus camaradas de armas (Alvarado, Tomo XXVI, Vol 2, p. 194). Se puso al servicio delgeneral San Martín y al igual que todos los oficiales numantinos le fue entregada una medalla con las palabras *"A los leales de la patria"*. Le fueron entregados los despachos de Sargento Mayor el 13 de diciembre de 1820 y dos meses más tardepasó a formar parte de las guerrillas organizadas por José Félix Aldao. Luego, durante la segunda expedición a la sierra realizada por Álvarez de Arenales, estuvo como ayudante (Roca, Tomo XXVI, Vol. 3, p. 240) de este general español que

defendía la causa americana. Ingresó a Lima, de manera formal, junto a las tropasde José de San Martín (12 de setiembre de 1821) y le ordenaron contribuir con el primer sitio hecho a las fortalezas del Real Felipe al mando del general Juan Gregorio de Las Heras.

La participación del oficial canario en el primer sitio del Callao fue de tanta valía que, posteriormente, siguió destacando como militar, pero organizando al ejército patriota. El 11 de julio de 1822, Cerdeña recibe los despachos de teniente coronel en un contexto donde a San Martín le iba mal en el campo operacional, había perdido la Batalla de Ica (también conocido como el desastre de Macacona) y pensaba irse del Perú. La conversación que tuvo con Bolívar en Guayaquil no había dado resultados prácticos y cuando se alejó del Perú, surgieron la Junta Gubernativa y José de la Riva Agüero (el primer presidente del Perú), realizando dos expediciones a Puertos Intermedios.

Es importante precisar que la primera expedición a intermedios estuvo a cargo del general Rudecindo Alvarado y también a cargo de Andrés de Santa Cruz;en ambas expediciones estuvo el comandante Cerdeña peleando con denuedo en las batallas de Torata y Moquegua (19 y 21 de enero de 1823). Acompañó a Santa Cruz, como comandante de la Legión Peruana de la Guardia, y se internó con él endirección a La Paz; tomaron esta ciudad el 7 de agosto y para el 25 se encontraron los ejércitos contendientes en Zepita. En esta batalla la labor de Cerdeña fue bastante ardua y como consecuencia de ello, fue herido en una pierna y dejado en el campo de batalla, como si estuviese muerto. Sus heridas fueron graves y a pesarde ello, fue recogido por sus enemigos (el bando realista) durante seis meses.

Por el desenvolvimiento que tuvo Cerdeña en el campo de Zepita y por no cambiar de bando, cuando eso era lo común entre los prisioneros patriotas, Santa Cruz decide darle el cargo de coronel de la Legión Peruana al enterarse que está vivo.Fue un duro golpe para este general patriota, dejar por sentado que su mano derecha había perecido

en aquel paraje altoperuano y reconoció su valía al darle esa promoción. Luego del canje que se hizo por el coronel Cerdeña en La Paz, este tuvo conocimiento de las desavenencias que surgieron entre el general Pedro Antonio de Olañeta y el virrey del Perú, don José de la Serna. Olañeta no reconocíala autoridad del virrey ni la de los oficiales que lo acompañaban en esa nueva empresa surgida después de motín de Aznapuquio (29 de enero de 1821) y con la firme convicción de combatirlo.

Para el general Olañeta -una suerte de amo y señor del ejército acantonado en el Alto-Perú-, el virrey La Serna no representaba los intereses de la corona, ni de la fe y mucho menos de la religión. Según las memorias de Rudecindo Alvarado,estas desavenencias, se presentaron desde diciembre de 1823 y se hicieron más latentes en febrero de 1824. Sin embargo, Blas Cerdeña creyó prudente presentarsedonde el nuevo caudillo que movía los hilos del poder en el Perú y decirle personalmente lo que estaba pasando; Bolívar lo escuchó y seguidamente continuó con su plan de armar ese gran ejército en el norte del Perú. El libertador al ver que Cerdeña no se recuperaba del todo de sus heridas contraídas seis meses atrás, decidió darle el cargo de Comandante General de la Costa Norte, por ello no se desempeñó en acciones militares durante 1824.

Cerdeña abasteció al ejército de Bolívar con implementos que iban de un simple clavo hasta caballos, fusiles, municiones y el circulante que hacía falta por todo el territorio peruano. Sin embargo, el coronel canario que peleaba por la independencia peruana no se encontraba en condiciones de seguir en el servicio activo, por ese motivo solicitó su pase el retiro. El ejército que organizó Bolívar realizó dos campañas, la de Junín cuya batalla se realizó el 6 de agosto de 1824 y la de Ayacucho del 9 de diciembre del mismo año. Con esta última, no solo consigue la independencia definitiva del Perú, sino que consolida la de todo América; el poderío español quedó proscrito del continente y se inaugura un nuevo periodo donde surgen nuevos estados soberanos.

En 1826 Cerdeña volvió al ejército pasando a la División de la Guardia conla clase de General de Brigada, según despachos que llevan fecha de 30 de junio de ese año. Dicho cargo militar lo alternó con importantes puestos administrativos que le confiriera el gobierno de los años 1826-1827 y 1828. Siendo Comandante General de varios departamentos, Cerdeña tuvo que actuar develando algunos pronunciamientos militares en el sur del país. Pronto un nuevo conflicto exterior obligaría a Cerdeña a salir en campaña al frente de una división del ejército; fue la cuestión con Colombia que entablada, primero, en el terreno de la diplomacia terminó arrastrando al Perú a una contienda armada y a enfrentar su ejército al del Libertador (Gayoso, 1938, pp. 125-126).

Durante la guerra contra la Gran Colombia (3 de junio de 1828 – 28 de febrerode 1829) Cerdeña hizo toda la campaña desde Piura hasta Portete de Tarqui, a pocos de kilómetros de Cuenca, al mando de la Segunda División donde, pese a la confusión de los resultados, tuvo notable actuación. El 2 de setiembre de 1829 Cerdeña recibió un despacho del General de División donde se le comunicaba que fue ascendido como Comandante General de Junín y, luego, de Ayacucho. Dos años después, en 1831, el general Domingo Nieto, Jefe de los Húsares, extendió a Cerdeña en Arequipa una constancia de servicios donde reconoce su activa participación en el proceso independentista y las campañas a Bolivia en 1828 y Colombia en 1829.

Siendo presidente del Perú, Agustín Gamarra Messía, Cerdeña pidió su retiro en 1832 luego de ejercer las comandancias de Cuzco y Arequipa. El celo de la oficialidad nacional lo alejó de los puestos claves del estado, le sucedía lo mismo que William Miller y Mariano Necochea, etc. Tras casi dos décadas de guerra el motivo de la desmovilización de los miembros de las fuerzas de armas trascendía de lo meramente institucionalidad. Pero, a diferencia de otros militares que alcanzaron alta graduación, Cerdeña se mantuvo alejado del mundo político, al menos por dos años. En enero de 1834 el general Pedro Pablo Bermúdez dio

un golpe de estado para impedir que el general Luis José Orbegoso continúe en el poder, lo cual impulsa la vuelta de Cerdeña al servicio activo en defensa de la Constitución desconocida por el propio Bermúdez y Agustín Gamarra.

Al año siguiente por el apoyo mostrado a Orbegoso en salvaguarda de su mandato, este le extiende en 7 de mayo los despachos de Gran Mariscal de Zepita.Đonde los realistas anotaron su muerte en el parte (Asuntos Militares, 1974, p. 381) y los patriotas su captura (Asuntos Militares, 1974, pp. 86-89).

Y cuando llega al poder Agustín Gamarra le elimina del escalafón a Cerdeña por haber servido a los intereses de Santa Cruz, además se le proscribe. Hostilizado Cerdeña, junto a otros altos oficiales, enrumbó hacía Guayaquil, donde permanecióhasta 1845 en que Ramón Castilla suprimió la disposición anterior que lo degradaba. Logró volver a la tierra y fallece en Lima el 11 de noviembre de 1854. Años después, la autoridad municipal de Las Palmas toma conocimiento de este canario y sus acciones en favor de la independencia, el cual envía una carta solicitando información detallada sobre sus acciones e imagen para difundirla en el archipiélago.

Canario, migrante, hombre de armas realista y patriota después con destacada participación en el proceso independentista hispanoamericano, ofreció sobradas muestras de su patriotismo que lo llevó a la más alta graduación militar que el Perú otorga.

Referencias bibliográficas

Alvarado, Rudecindo (1971). Memoria histórico-biográfica. *Memorias, diarios ycrónicas Tomo XXVI, Vol. 2*. Lima, Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú.

Asuntos Militares (1972). Tomo VI. Volumen 9 Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú.

Camacho, Juan Vicente (1854). *Apuntes para la biografía del gran mariscal D. BlasCerdeña dedicados a su hijo el señor mayor de artillería don Jose Cerdeña.* Lima: Tipografía de "EL HERALDO".

Chust, Manuel (2007). Un bienio trascendental: 1808-1810. Chust, Manuel (coord.).*1808. La eclosión juntera en el mundo hispano.* México D. F.: Colegió de México, Fondo de Cultura Económica.

Expediente seguido por el Gran Mariscal Don Blas Cerdeña. Lima: Ministerio de Guerra- Archivo. Centro de Estudios Histórico Militares Perú.

Expediente seguido por Aurora Cerdeña. Hija del Coronel Artillería José Cerdeña (nieta del Mariscal Cerdeña Blas). Lima: Ministerio de Guerra y Marina [C23]. Archivo Central del Ejército del Perú.

Exposición que presenta a sus conciudadanos el general de división Blas Cerdeña,sobre su prisión y posteriores consecuencias, dimanadas de la conducta delSupremo Gobierno. (1832)

Gayoso, Bruno (1938). *Los grandes mariscales del Perú*. Lima: Imprenta del Ministerio de Guerra.

Leguía y Martínez, German (1972). *Historia de la Emancipación del Perú: El Protectorado*, Tomo III. Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú.

Martín Acosta, Emelina (1977). Los canarios incorporados al batallón Numancia dela expedición Morillo. *IIPP. 186-197. Coloquio de Historia Canario Americana,* pp. 186-197.

Moliner Prada, Antonio (2007). El movimiento juntero en la España de 1808. Chust,Manuel (coord.). *1808. La eclosión juntera en el mundo hispano*. México D. F.: Colegió de México, Fondo de Cultura Económica, pp. 51-83.

Roca, José Segundo (1972). Apuntes póstumos. Relación histórica de la primera campaña de General Arenales a la sierra del Perú en 1820. *Memorias, diarios y crónicas*. Tomo XXVI, Vol. 3, pp. 207-263.

Tornero Tinajero, Pablo (1976). Emigración canaria a américa: la expedición cívico-militar a Luisiana de 1777-1779. *I Coloquio de Historia Canario Americana*. Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, pp. 344-354.

ALEXANDER DOMÍNGUEZ CHENGUAYÉN

Licenciado en Historia y oficial del Ejército del Perú.
Interesado en la historia política del siglo XIX, la cultura
militar y el desarrollo institucional del Ejército del Perú en el siglo XX.